



ENDEREZANDO ENTUERTOS

Por

Manuel Yerga Lancharro

B
39
YE
en

NO SE PRESTA

**Sólo para consultarse
dentro de la sala de lectura**

ENDEREZANDO ENTUERTOS DE IMPORTANCIA

Por Manuel Yerga Lancharro

Q. 210/4

F.L.

Arroyo de la Miel

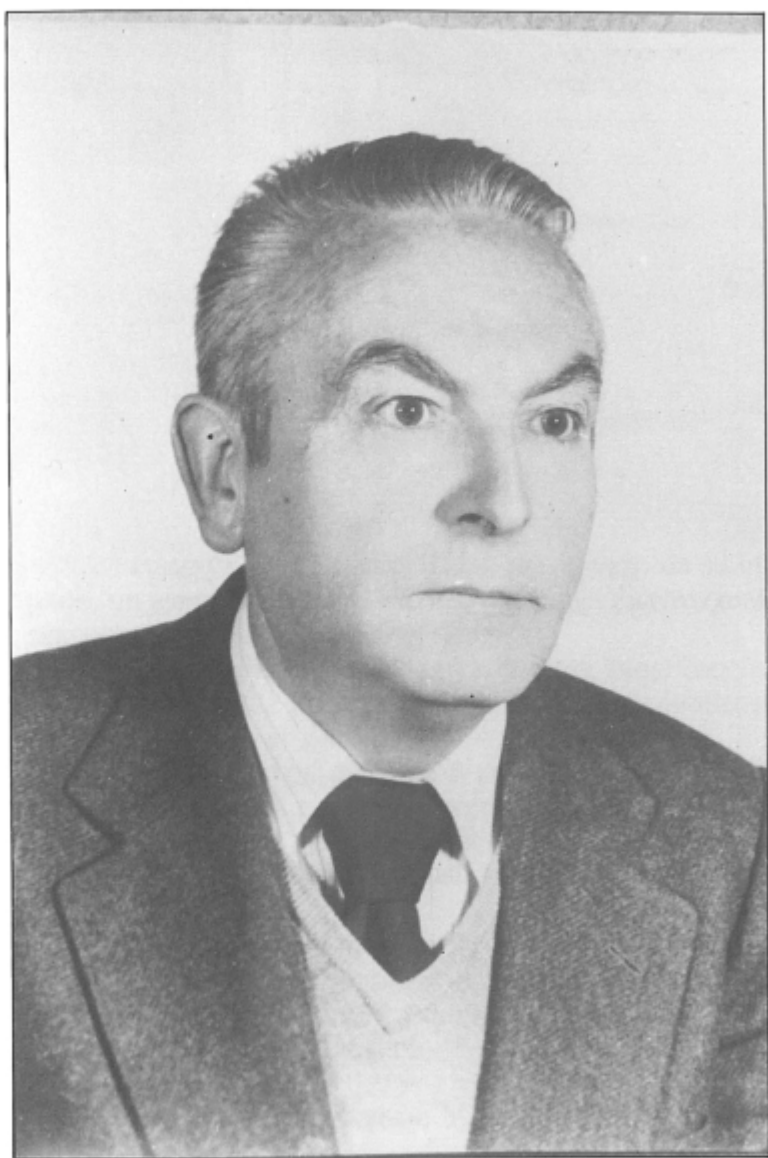
Sig.: BEN 398 YER end

Tít.: Enderezando entuertos de impor

Aut.: Yerga Lancharro, Manuel

Cód.: 8068889





Manuel Yerga Lancharro

Hace ya algunos años recibí, previo pago de su importe, un ejemplar del libro escrito por Andrés Salom, con la siguiente dedicatoria:

"Para mi admirado y temido Manuel Yerga Lancharro, por su sabiduría y buen tino en este complejo mundo del cante".

Como es habitual en mí, antes de disponerme a leerlo, formalmente, ojeé algunas páginas y fueron suficientes para suspender su lectura y decidirme, como hice, a escribir a su autor. ¿Motivos para reaccionar así? Muchos. Al menos así lo creí.

Lo primero que leí, y no me agradó, fue lo de 'la incultura de don Antonio Chacón. Y no me agradó, porque no era verdad. La verdad é la ignoraba. Don Antonio fue culto de nacimiento, porque así lo quiso Dios.

Veamos:

En uno de mis viajes a Madrid visité a Anita Ariza, ahijada de Chacón, que vivía cargada de años y recuerdos. Le pedí algunos datos personales de su tío y, entre otras cosas, me dijo: Cuando mis padrinos me hacían la visita semanal al

Colegio de internas, donde por cuenta de ellos recibía educación, don Antonio, mi padrino, se llevaba horas preguntando a mis profesores sobre cosas que deseaba saber. La encargada de mis estudios le dijo en cierta ocasión: ¿Por qué no estudia usted una carrera de Ciencias, en vista de lo inteligente que es, y de los deseos que manifiesta por aprender? Mi tío le contestó: -Ay, señorita, cuanto me gustaría estudiar, pero es que si me paso la vida estudiando, ¿con qué medios económicos atiendo al pago del internado de mi Anita, y cómo sostengo mi hogar?. Lo que hago en mis horas libres es leer mucho, tanto que si no me interrumpieran, creo que me llevaría horas enteras leyendo sin levantar cabeza. En fin, señorita, que le vamos a hacer: Tiene que haber de todo. Hombres con carreras y sin ellas, porque así está organizado este mundo en que vivimos.

Además de su ahijada, quien mejor le conoció, fue el portentoso guitarrista Ramón Montoya Salazar y su hija María. Ramón, en unas declaraciones que hizo a un periodista en Argentina le dijo: Chacón fue el mejor cantautor que ha dado España. Entendía de todo, incluso de Pintura y Medicina. Lástima que debido a un momento de arrebató, por mi parte, del que hoy me arrepiento, como consecuencia de la inoportuna "intrusión en mis asuntos" de un letrado de los muchos que existen, defensor, según él, de nuestro patrimonio artístico-cultural, destruyera, en su presencia, una valiosa colección de manuscritos del Maestro, relacionados con el arte flamenco. Y es lástima porque ellos, de por sí, hubieran destruido el concepto equivocado que se tiene de su nivel cultural. Y porque, a través de los cuales cualquier profano en literatura hubiera podido detectar, a poco que se hubiera fijado, el alto nivel cultural que consiguió a lo largo de su vida, en su constante deseo por ensancharlo un poco más cada día. Algunos de mis lectores desearán saber el camino que Chacón recorrió para conseguir su refinada cultura. Pues bien, uno muy corto y recto: Leer muchos libros buenos y alternar con hombres de relieve en las ciencias y en las artes. Además de convivir con personas de la alta sociedad, como es el caso de su gran amistad con el Duque de Medinaceli.

Don Antonio fue querido y respetado por sus compañeros, sin excepción, y a él llegaban poco menos que con sombrero en mano, cuando le necesitaban. Fue persona sencilla y bondadosa hasta tal extremo, que con frecuencia Manuel Pabón Varela "Maneli" obedeciendo sus órdenes, al salir del Teatro, repartía entre gitanos y viejos artistas necesitados, gran parte de lo que ganaba en sus actuaciones nocturnas. Los gitanos para él -según Anita- eran su delirio. ¡Cómo los quería y cuanto les ayudaba!. Estas cualidades humanas, tan dignas de ser resaltadas, eran poco frecuentes entre personas, como él, de visible señorío. Su sugestiva personalidad, su mirada electrizante con aquellos ojillos diminutos y vivarachos que tenía, su porte de gran señor y sus refinadas maneras, contribuyeron a que todos le adorasen y respetaran.

¿FUE SU PROPIA PERSONALIDAD LA QUE LE OTORGÓ EL "DON"? Así debió ser. No pudo ser de otra manera.

Además, señor Salom, de no haber sido don Antonio hombre culto ¿cómo cree usted que pudo componer sus cantes y, lo que es todavía más difícil, cómo pudo recrear y remodelar los de otra escuela de forma imperceptible para que no pudiéramos captar sus perfectos arreglos? ¿No es verdad que de haber sabido usted cuanto he narrado hubiera dicho en su libro que don Antonio fue hombre bueno, culto y de refinadas maneras? ¡Pues claro que sí! ¿Y por qué, antes de publicar su libro, no hizo investigaciones cerca de su ahijada o de María Montoya?

¡Que bonita es la investigación, y que sabrosos sus frutos, casi siempre!

Dice usted en su libro: - Petenera de la "Niña de los Peines". Y le pregunto: ¿Puede decirme cual es esa Petenera que desconozco a pesar de tener en mi archivo casi todo lo que grabó?. Que yo sepa, Pastora, una de las mejores cantaoras de este siglo, no creó ningún cante. Conozco la Petenera matriz, la que cantaron a principios de siglo artistas femeninos en su mayoría, acompañándose de castañetas. La que hoy llaman Petenera chica, la que no fue flamenca, la que cantaran y grabaran, entre otras, Paca Aguilera, "La Rubia de Valencia, y pocas más. También conozco la Petenera flamenca, la única



flamenca con que contamos. La que grababan el "Niño Medina", a "Niña de los Peines", Antonio Morón y Miguel Molina, de Granada, entre otros. La que, en definitiva, NOS LEGARA EL JEREZANO JOSE RODRIGUEZ DE LA CONCEPCION "EL VIEJO MEDINA". Si alguno que la desconozca desea escucharla, le recomiendo que localice la placa de Pastora Pabón, "La Voz de su Amo", donde tiene grabada la popular letra "Niño que en cueros y descalzo", porque la del "Niño Medina", por tratarse de una grabación más antigua, le resultará muy difícil de localizar. A qu'en tenga la suerte de escuchar la Petenera, le sugiero que, por unos momentos, cierre sus ojos y, como por arte de magia, se verá trasladado junto al "Viejo Medina" oyendo su voz y su letra centenaria.

Según me dijo Medina el Barbero, hijo del legendario maestro, la voz de su padre y la de su hermano Pepe eran iguales. "Pero es que la de Pastora - se crió entre nosotros - fue un símil de la de ambos."

Por mi parte puedo demostrar que es cierto cuanto me dijo Medina, porque lo justifica el hecho de tener grabadas, a conciencia, dos bulerías, una a continuación de la otra, y con la misma letra: "Ay, mamá, mira como periquito me quiere pegá". La primera, en la voz del "Niño Medina" y, la segunda, en la de Pastora "Niña de los Peines", y cuantos las escucharon, en mi domicilio, no supieron distinguir un cantaor del otro. Todos me dijeron que se trataba de la Niña.

Aunque sólo he leído unas cuantas páginas del libro y de forma somera, creo haber sacado la triste conclusión de que el autor considera a Enrique Morente superior a Vallejo, nada más y nada menos que en el cante por granadinas. Con esta consideración tan desconsiderada, el señor Salom, a mi modo de ver, inflige una grave ofensa a los familiares del fabuloso cantaor sevillano, porque la verdad, conocida por todos los aficionados, es que Vallejo fue el único que la hizo grande y, con su excepcional forma de ejecutarla, la elevó a la cúspide flamenca.

Por su inimitable forma de ejecutar los cantes, utilizando todos los tonos musicales, fue calificado por "Fernando de Triana" de ruiseñor mágico. Y con motivo de su extraordinaria

ria intervención en el Concurso de cantes celebrado en el Teatro Pabón, de Madrid, el año 1926, de "rey y señor de la granaina".

A partir de entonces Manuel "Torre": José Cepero, "El Niño de las Marianas"; Antonio Jiménez, hijo de Enrique "el Mellizo"; y el resto de los participantes, en aquel día histórico, lo aceptaron a su lado, sin protesta alguna, como REY nombrado públicamente por un Jurado, formado por numerosas personalidades procedentes de las más diversas facetas de las ciencias y las artes.

Ahora bien, yo cuando hablo o escribo del cante por granaina y media granaina, no solamente tengo en cuenta al gran Vallejo, sino también a los que por mi cuenta he clasificado, como segundo, tercero y cuarto en importancia artística: Juanito Mojama, Paco Mazaco y Tomás Pabón.

El portentoso Mojama, símbolo del bien decir el cante y de la elegancia en el vestir, las interpretó llorando, como solía interpretar cuanto cantaba. Sus tercios fueron siempre cortos, como mandan los cánones, además los seccionaba en forma de eslabones enlazados entre sí con el grito tenue que les intercalaba.

Paco Mazaco, el gran cantaor nacido en la ciudad de la Giralda, fue excepcional en la ejecución de ambas granainas, imprimiéndoles una potencia enorme y un gusto personal muy exquisito.

Francisco-Tomás Pabón, el tímido cantaor, con su voz tan apropiada para la interpretación de estos cantes, fue el artista que supo y pudo sobrepasar los límites de la perfección interpretativa.

Al decir, el señor Salom, que don Antonio Mairena, para mi EL ARTISTA BUSCADOR DE CANTES OCULTOS, había rescatado para la afición la malagueña de Manuel "Torre", quedé absorto e irresoluto y, ante tal aserto, no vi otra solución que escribir al autor pidiéndole que me indicara la letra y música de la malagueña para poder identificarla, porque yo que conservo casi todo lo que grabó Manuel, no poseo nada creado por él. Y es que, en realidad, a lo largo de su vida artística, el jerezano, se limitó a interpretar, a su manera, los cantes de

"E. Viejo de la Isla", "Paco la luz", "La Serneta" y otros de Jerez, Cádiz, Los Puertos y Alcalá.

Pudiéramos atribuirle el aflamencamiento de los campanilleiros, pero no con absoluta seguridad. Por ello creo que es impropio decir, a la ligera, cante de Manuel "Torre", de don Antonio Mairena o fandangos de Cayetano de Cabra.

El señor Salom, gentilmente, contestó a mi carta facilitándome, únicamente, la letra de la malagueña de Manuel, y, al leerla, todo quedó aclarado por mi parte. Porque lo que el cantor había grabado no era una malagueña, sino la cartagenera clásica chaconiana conocida con la letra "Acabaría de una vez/acaba penita, acaba". Por cierto, he aquí el posible error del autor, tantas veces citado. Que la casa grabadora, al nombrar el cante, puso malagueña en la cara de la placa, en lugar de Cartagenera. Pero yo digo que, aunque la Casa sufra error, nosotros si somos entendidos, como para escribir un libro, debemos percatarnos de él, y más cuando, como en este caso, se trata de cantes distintos en musicalidad.

Lo cierto es que Manuel "Torre" cantó muy bien la malagueña de "El Canario", que conocemos con la letra "Castigo/venga del cielo el castigo".

También ofrecen, hoy, equivocaciones toda la gama de grabaciones antiguas que conservamos del gigantesco árbol del fandango: malagueña, rondeña, jabera, jabegotes, zángano, taranta, cartagenera, granaina, cantes abandolaos, etc. y en gran medida contribuyen las antiguas guitarras de Angel de Baeza, Román García, Manuel López, Enrique Molina, Enrique Mariscal, "El Negrete" y algunos más al darles con su ejecución cierto aire abancolao para todos ellos. Pero tampoco esta vieja forma de tañer puede ser motivo que incuzca a equivocación a quien se atreve a escribir un libro.

Este confusión smo, y a pesar de que los "toques" ya se hacen de distintas formas, porque cada cante tiene el suyo que le caracteriza, se viene dando con bastante frecuencia tanto en simples aficionados como en algunos cantaores profesionales. Teniendo que lamentar, al menos yo, que estos últimos hayan grabado tarantas del árbol malacitano, por cartageneras a lo Chacón, no obstante ser distintas en musicalidad, co-

mo se puede comprobar escuchando estas letras:

TARANTA DEL ARBOL MALAGUEÑO

De noche y día...
tengo yo una pena impertinente,
que reina en mí de noche y día;
porque a mí na me divierte
no tengo más alegría,
que el rato que vengo a verte.(sic)

CARTAGENERA CLASICA

Las delicias de su amor
un pajarillo cantaba,
las delicias de su amor;
y mientras yo suspiraba
porque siempre me faltó
lo que al ave le sobraba.(sic)

En cuanto a las equivocaciones del señor Salom, me pregunto: ¿No habrá confeccionado su "tesina" para el doctorado basándose en las sabias y acertadas enseñanzas vertidas en el libro de Pepe Navarro?

Bien es verdad que deberíamos decir con justicia, impropio libro de Pepe Navarro, por el confusionismo que, sin duda, puede sembrar entre la grey de bisonños cantaores, que tengan la mala suerte de leerlo.

Contamos con testimonios fehacientes de su acusado desconocimiento de estos cantes de Huelva, Málaga y Levante, porque, por ejemplo: La cartagenera de Chacón la tiene clasificada como malagueña. ¡Increíble!

Menos mal que, a pesar de sus intentos, no la pudo encuadrar dentro de una escuela determinada.

Además, "quita" a Fernando Rodríguez Gómez "El de Triana", su popularísima malagueña-atarantada "Eres hermosa/eres guapa..." y con su habitual forma de ejercer sus dádivas, igual que hiciera con la de Antonio González

Marfil "Niño del Huerto", se la "regala" a Diego López "El Marrurro", cuando Diego no necesita regalos póstumos, porque él con su talento pasó a la historia llamenca, jerezana, con letras de oro.

Varios años antes de producirse el óbito de mi amigo Manuel Vallejo, le quise escribir y publiqué una síntesis biográfica, estuvo en Fuente de Cantos, mi pueblo, al frente de una Compañía, de la que formaban parte Manuel González Lora, "El Cojo de Huelva" (nació en Sevilla), Manolo de Fregenal, "El Peluso" y otros.

Como ya nos conocíamos de vernos con frecuencia en el Bar de Pepe Pinto, le hice una visita para invitarle a tomar unos aperitivos en mi casa. Aceptó mi invitación y, al final de la actuación nos presentamos en mi domicilio. Charlamos de este tema misterioso, LIOSO y apasionante del cante flamenco y de sus viejos intérpretes conocidos por él y aproveché para que me aclarase algunas dudas que tenía sobre la clasificación de las malagueñas por escuelas. Por cierto que, según él, las tenía bien clasificadas, excepto dos: la de "La Trini" "Fuiste la paloma mía" y la de "El Niño del Huerto" "Ay, la mare mía" que yo creía fueron creadas por Manuel. Sobre esta última me dijo que no era suya. Que él no había creado ningún cante. Que sí es cierto que tiene unos fancangos personales y otro por soireá. La malagueña, prosigue diciendo: "Es del Niño del Huerto", mi amigo y maestro. El me la enseñó, como así mismo un Pregón que lo tengo grabado en "La voz de su Amo". Residió en Melilla, y siempre que iba a actuar allí, procuraba no regresar sin verlo. Tomábamos unas copas y aprovechaba para pedirle que me cantara un Pregón por lo "bajini", porque el pobre hombre había perdido su voz a consecuencia de una afección de garganta, teniendo que buscarse la vida fabricando toldos.

Además de la información descrita, que me facilitó Vallejo, conservo una carta de "Juan de la Loma", quien afirma de forma categórica, que esa malagueña que él tiene grabada, con Pepe de Badajoz a la guitarra, y con el título de "Malagueña del Niño del Huerto", la aprendió de su creador allá por los años veinte, mucho antes de que la aprendiera y grabara Vallejo, y que si viviera Rafael Pareja, podría corroborarlo.

La carta de "Juan de la Loma" dice textualmente:

"Fuengirola, a seis de noviembre de 1973. Señor don Manuel Yerga Lancharro. Fuente de Cantos. Badajoz. Amigo mío: En

mi poder su carta, en la que me habla de la malagueña "Ay, a mare mía". A su pregunta le contesto que su creador fue Antonio González Marfil "Niño del Huerto", nació en Málaga, en el barrio de la Peñusa. Se marchó a Melilla el año 1921. El mayor tiempo lo pasó este hombre en dicha ciudad y en América, establecido con un negocio de fabricación de toldos, porque se quedó alférrico muy joven. Cuando yo aprendí su malagueña, en el año de 1927, ya estaba enfermo de garganta.

El me dijo que la malagueña era suya y también me lo aseguró Rafael Pareja. Cuando Vallejo aprendió y grabó ese cante, ya le daba yo bastante tiempo cantándolo. Es posible que Manuel Vallejo la aprendiera de él, porque eran muy amigos. Murió en Melilla el año de 1943, a los ochenta y tantos años de edad. Esta es, señor Yorga, la información que le puedo facilitar. Por hoy nada más. Un saludo de su amigo Juan Gambero Martín.

Con posterioridad a la recepción de la carta que precede, escribí a tres artistas que sumaban más de doscientos años de edad y más de ciento cuarenta de profesionales. Tales artistas fueron: Francisco Doncel Quirós "Rosafina de Casares", José Núñez Meléndez "El de la Matrona" y Gregorio Manuel Fernández Vargas "El Borraco de Jerez".

El primero de ellos, me dijo que ignoraba que "El Marrurro" hubiese creado un estilo por malagueña. El segundo, con quien tuve ocasión de hablar después de la inauguración de la Peña Flamenca de Cáceres, me dijo que él sabía que Diego había creado un cante por siguiriya y otro por tientos, pero que por malagueña lo ignoraba. Al menos él no la escuchó nunca como creada por el jerezano, y el tercero y último me dijo que en Jerez no se sabía que esa malagueña fuese del Marrurro.

Por mis manos pasaron más de dos millares de placas, adquiridas a peso, a sesenta céntimos el kilo, y puedo asegurar que muchas de ellas contenían la siguiriya, pero no los tientos ni la malagueña. Y mis lectores dirán: ¿Por qué no encontraste más que la siguiriya? Y yo les contestaré: que no localicé los

tentos ni a malagueña porque "El Marruro" no creó estos cantes.

Creo que fue en una revista donde apareció una carta de Rosa Durán, nieta de "El Marruro", y al leerla no tuve inconveniente en calificarla de fantasmagórica. Y como en la misma implicaba a Juan Varea, en seguida le escribí preguntándole que como era posible que hubiera dicho a Rosita que esa malagueña fue creada por su abuelo. A los pocos días recibí contestación asegurándome que él jamás había dicho tal cosa a Rosita. Que ésta le preguntó: "Oye, Juan, SE DICE que mi abuelo creó un estilo por malagueña". Y al preguntarle Varea si conocía la letra, le contestó: "Se trata de la conocida en nuestros días con la letra "Ay, la mare mía". Entonces el bueno, formal y serio, Varea, se limitó a cantarla porque él ignoraba cuanto sobre la misma había dicho el señor Navarro.

También escribí a Rosa rebatiéndole cuanto había dicho en su carta, y cuando ya no esperaba contestación la recibí.

Leyendo la carta cualquier mediano intelectual sacará la conclusión de que, ni Rosa ni Varea supieron nunca de la existencia de la célebre malagueña de "El Marruro", hasta que el finado Navarro dijo a Rosa que era creada por su abuelo y que debería defender su pertenencia a ultranza e incluso enfrentarse a aquel (Yerga) que se atreviera a decir lo contrario. Navarro, posiblemente, padeció de amnesia intermitente. Primero le pregunta a Rosa si su abuelo creó una malagueña y después le dice que es de su abuelo y que debe defenderla a capa y espada. Señores, ¿en qué quedamos?

Lo que yo deduzco de todo este galimatías es que Navarro quiso quedar por encima de mí y de todo el mundo del flamenco, asegurando una paternidad creativa que no existió en la persona de "El Marruro" y sí en la de "El Niño del Huerto". En otra carta que más tarde escribí a Varea le decía: Amigo Juan, tengo en mi archivo casi todo lo que grabó usted desde que muy joven alternara en Madrid con Fernando "El Herrero", Manolo de Badajoz, Manuel Pabón Varela "Manel", "Perico e de Lunar", Pepita Canallero y "Calcetines" y nunca supe que hubiese creado un estilo por malagueña. A algunos aficionados así lo afirman, ¿cúal es mejor que us-

ted para afirmarlo o desmentirlo y ofrecermé la letra grabada para poder escucharla?

Como era costumbre en él me contestó de inmediato para decir de forma tajante que jamás dijo a nadie que él hubiera creado ningún estilo por malagueña.

Al indicarme la letra grabada la localicé y al escucharla me resultó familiar y comencé a buscar en el libro-registro que llevo por cantes y letras, hasta que encontré una grabada por Manuel Jiménez Centeno, de estilo similar. Después localicé otra de "Bernardo el de los Lobitos" que comienza cantando el primer verso igual que Varea: corto y suave auténtico de "La Trinidad" de su malagueña "Fuieste la pa oma mía".

En resumen, que se trata de una malagueña de la escuela de Trinidad Navarro, con el sello personal de Varea.

A continuación transcribo las cartas de Rosa Durán y la de Juanito Varea, para que mis lectores sepan que la trama urdida, burdamente, por el extinto Navarro, fue destruida por la nieta de "El Marrurro".

CARTA DE JUAN VAREA SEGURA

"Querido don Manuel: He recibido sus dos cartas y le contesto para decirle que jamás dije a Rosita que esa malagueña, de la que usted me habla, era de "El Marrurro" porque yo ignoro quién la creó. Rosa me preguntó que cómo era la malagueña que se decía era de su abuelo, conocida con la letra "Ay, la mare mía" y yo se la canté. Al escucharla me dijo que podría ser de su abuelo o de su tío que también era buen cantor por este "palo". Esto es cuanto yo dije porque no puedo asegurar una cosa que ignoro. También le contesto sobre lo que usted me dice, que si he creado algún estilo por malagueña. YO NUNCA DIJE QUE HAYA CREADO NADA. Pero lo que sí es cierto es que yo hago una que me han dicho que en Málaga, en algún Concurso de Cante, ponen para los aficionados, la malagueña de Juanito Varea".

¿En qué quedamos, lectores aficionados?

Varea dice que él no ha creado nada. Y sin embargo, en Málaga, que saben más que él, dicen que sí. ¿A quién hemos de creer? ¡Somos la recca!

CARTA DE ROSA DURAN

"Zambra - Tabao Flamenco Ruiz de Alarcón, 7 - Madrid. Señor don Manuel Yerga Laricharro. Fuente de Cantos- Badajoz. Muy señor mío: Le agradezco mucho su carta. Perdona la tardanza en escribirle por mis ajetreos de trabajo. Siento mucho que se haya "armao" ese revue o por la carta que sin ninguna clase de intención mandé al señor Navarro, a quien no conozco personalmente. El señor Navarro, me escribió diciéndome que estaba haciendo un libro y que ME AGRADECERÍA SI YO LE DIERA ALGUNA NOTICIA, COMO NIETA DEL "MARRURRO", SOBRE SI MI ABUELO CREO ALGUNA MALAGUEÑA, pues algunas (¿entonces hay más de una, amigo Navarro?) de las cua es SF DICF que eran creación suya. Mi contestación al señor Navarro, se redujo escuetamente a decirle que desde niña tenía entendido que "EL MARRURRO" CANTABA BIEN POR MALAGUEÑA, así como su hijo Diego. Esto es lo único que sé".

O sea, que Pepe Navarro tampoco sabía de quién era la malagueña y se lo preguntaba a la nieta de "El Marrurro". Y si no lo sabía ¿por qué la llevó a su libro como creada por dicho artista?. En fin, que los lectores actúen de jurado y juzguen acerca de la sabiduría del fallecido autor, con respecto a las escuelas por malagueñas.

Lo malo que en sí tiene todo esto es que ya han salido libros de algunos de los "discípulos" de Pepe Navarro, donde se dice que la malagueña "Ay, la maro mía" es del "Marrurro". ¡Que pena, señores!

A CONTINUACION EXTRAIGO ALGUNOS ERRORES IMPORTANTES, DESDE MI PUNTO DE VISTA, DE LOS MUCHOS QUE EXISTEN VERTIDOS EN EL LIBRO DE JOSE NAVARRO RODRIGUEZ.

EN LA PAGINA 64 Sobre el "Niño de la Isla" nos dice algo que no agradecería ser a sus nietos Amós Rodríguez Rey y Ben de Cádiz, pues estoy seguro de que se llevarían un gran disgus

to. Y con razón, porque -dirán- ya que nadie se acuerda de nuestro abuelo, cantaor puntero que fue, ¿por qué lo han de recordar para achacarle una "apropiación indebida"?

¡No hay derecho, señores!

Califica al de San Fernando de plagiano, al decir que la malagueña de "El Niño de la Isla" es una copia de la de "Enrique el Mellizo". Pero -le diría- ¿quién dijo malagueña de "El Niño de la Isla" más que tú?

"El Niño de la Isla", el portentoso cantaor, no gitano, creador de un estilo por malagueña, cuya letra es "Al Camposanto me fui/en busca de una mujer", fue sin duda, el más fiel y honrado discípulo de la escuela de ENRIQUE JIMENEZ FERNANDEZ "EL MELLIZO", me atrevería a decir que más fiel que sus hijos Antonio y Enrique. Antonio, como sabemos, fue cantaor de escaso renombre, pero no así su hermano ENRIQUE JIMENEZ ESPELETA "Hermosilla" que llegó a ocupar un alto puesto como compositor de sus letras y como intérprete por seguiriya, soleá y por su malagueña.

Lástima que no hubiera sido el continuador, a ultranza, de la escuela paterna, porque hoy estaríamos escuchando los cantos del viejo en toda su salsa; en toda su pristina pureza estilística, como afortunadamente escuchamos su malagueña en la voz de José López Domínguez "El Niño de la Isla". Pero hemos de lamentar que suceda lo contrario. Que Enrique, en lugar de procurar expandir los estilos puros de su padre, utilizando el buen oído y el talento musical que heredara de él, los modificó substancialmente insuflándoles nuevos aires, con su exquisito gusto personal, y unos giros distintos de aquellos que en la voz de su padre embelesaran a su padrino Manuel Hermosilla, torero de Sanlúcar, y al banderillero Megías, abuelo de los hermanos Bienvenida.

De ahí que, la malagueña que actualmente se canta, al ser distinta de la que creara su progenitor, bien pudo haberla bautizado imponiéndole el nombre de GADITANA, en vista de que nada tiene ver con la de su padre ni con ninguna otra del árbol malacitano. Nada tiene que ver con aquella desprovista de tanto "ayes" y de las "culebrillas" a lo Sellé, al final del último tercio, como se viene interpretando en la actualidad.

CONCRETANDO:

Escuela de Enrique padre:

"Yo no quiero...
gastar bromas con tó el mundo"

Escuela de Enrique hijo (Hermosila):

A llamarme...
era las dos de la noche,
y vino mi hermano a llamarme.

En el ba cón...
toítas las noches te espero
sentaíta en el balcón.

Sin embargo, el extinto Pepe Navarro, ambos estilos se los adjudica a Enrique padre, con lo cual resulta que el hijo no creó ninguna.

Y no solamente Navarro las reconoce como MALAGUEÑA DEL MELLIZO, sino todo el mundo, porque ignoran que la escuela del viejo nada tiene que ver con la del hijo. Lástima que por mis años me vaya quedando solo. Que no existan aquellos grandes aloreños, creadores y especialistas de los cantes por malagueñas, como Juan Reyes Osuna "El Canario" (nació en Alora inscrito en el libro 52 de 1885, destruido durante la guerra 1936-39). Juan Trujillo García "El Perote", Sebastián Muñoz Beigveder "El Pena", Diego Beigveder Morilla "El Pijín", José Muñoz Martín "Pena hijo" y Joaquín Aranda "Tabaco", porque ellos dirían conmigo que la malagueña que hoy se canta, como creada por el viejo Enrique, no es suya, sino de su hijo, como ya dejó aclarado antes. Por eso creo que, si queremos escuchar como debió cantar el viejo su malagueña, habremos de pasar por el gramófono la placa de la casa Odeón, etiqueta marrón, grabada por el "Niño de la Isla", en la que se lee: "Malagueña de Mellizo".

Yo me pregunto: Señores, ¿se puede ser más fiel y honrado para con la memoria de su maestro, cuando pudo haber dicho "Malagueña del "Niño de la Isla"? Además, me consta que el Director técnico de la casa grabadora, al finalizar las grabaciones, tenía por norma y era lógico preguntar al cantante por el nombre o título que debía poner a los cantes graba-

dos, y entonces pudo haber aprovechado la oportunidad única e ideal para adjudicarse la paternidad de la malagueña. Pero no -repito- el "Niño de la Isla" fue fiel y honrado para con la memoria de Enrique, hasta el triste final de sus días. Es lástima que Dios se haya llevado de entre nosotros, prematuramente, al bueno de Pepe Navarro, porque yo, de no haberse producido su inesperado fallecimiento, amigablemente le nubiera "retado" para hacerle ver sus errores fáciles de demostrar.

Si algunos de mis lectores tienen el libro, tantas veces mentado, pueden leer en él que en sentido un tanto jocoso, dice poco más o menos, que él lo sabe todo y que el extremeño es un consumado ignorante.

Además dice "...ese extremeño que ha salido ahora" ...¿Ahora? Lo cierto es que él ignoraba mi existencia por estas latitudes de conquistadores, y que yo nací con mi afición por el cante flamenco, heredado de mis mayores, de raíz andaluza y grandes cantaores no profesionales. Que ya en los años treinta canté a Paco "El Americano" en mi casa; que en 1944 gané un concurso de cante en Melilla, pero años antes ya me desplazaba a Sevilla, como una abeja, a libar el néctar de la sabiduría llamenca de Pastora, Arturo, Tomás, El Gloria, Vallejo, El de los Lobitos, Mojama, El de la Matrona, Manolo Carrera, etc. etc. no cesando en mis dessecs hasta conseguir reunir la miel más rica de la flamenquería de Sevilla y Jerez.

Yo le diría a Navarro: ¿Y por qué el extremeño, "que ha salido ahora...", no puede dar lecciones de malagueñas y de otros "palos"? Si viviera el señor Diego "El Pijín" o "Manoliyo el Jerrao" si que dirían que podía impartir esas lecciones, porque a ellos, un domingo a solas los tres, en la Peña de "Juan Breva", les canté durante más de tres horas por los cantes de su tierra. Recuerdo que aquella mañana le dije al señor Diego: cánteme usted una malagueña cualquiera. Y me cantó la de "Fosforito" "Desde que te conocí mi corazón llora sangre". Aunque sabía por José Luque Navajas y otros que al viejo no se le podía ir a la contra, porque se levantaba de la reunión y se marchaba, no me pude callar y le dije que no la había interpretado correctamente. Me miró fijamente y me dijo: ¿Que no

es así como yo a lo cantao?. ¿Sabe usted cantarla? Pues claro que sí le dije y efectivamente se la canté y no tuvo inconveniente en decirme: "Si señor, así es, así es, ya no me acordaba y ha venido usted de Extremadura a recordármela". Como apreciarán mis lectores, no se enojó el viejo cantao, al contrario, me lo agradeció y lamentó en ese momento haberla grabado erróneamente. A partir de entonces proseguí cantándoles toda la mañana, como antes he dicho.

Lo que Navarro no sabía, como algunos otros quieren ignorar, es que el extremeño Yerga Lancharro, poseía y continúa poseyendo el conocimiento suficiente para poder dar lecciones de cantes por muchos "palos". El se fue al otro mundo convencido de ser el único "sabelotó" de las escuelas por malagueñas y por los cantes levantinos, y de que sus conocimientos llegó a transmitirlos a sus discípulos. Sus discípulos, según él. Pero la verdad es que debería lamentar que su magisterio no le diera el resultado que tanto había deseado, porque no nos dejó ni un sólo discípulo debidamente preparado para hablar o escribir de los cantes de Málaga y Levante.

Hoy, si tuviéramos la suerte de contar con el finado entre nosotros, le diría ¿Quién de tus discípulos -s- es que dejaste alguno conoce todas las escuelas citadas a pesar de tus enseñanzas? ¡Nadiol! Ni tu mismo. Si alguien se atrevió a escribir la ABSURDA Y DISPARATADA palabra BANDOLÁ, ese alguien fue mi buen amigo Pepe Luque Navajas. Y lo hizo por imposición tuya, de tu magisterio, a quien, después de haberte convencido yo de la improcedencia del nombre dado a unos cantes abaricolaos, lo dejaste en la cuneta diciendo públicamente, en una circular que lanzaste y de la que me enviaste un ejemplar, que el "bautizo" había sido obra de tu discípulo y no tuya. Así lo publiqué y creo que mi amigo el señor Luque no reaccionó. ¿Por qué? Porque le conozco sobradamente y sé que es un caballero a carta cabal.

Y lo malo de todo ello es querido Navarro, que lo publicaste cuando él ya había lanzado su libro, en el que aparece el nombre de Bandolá. Y por si la circular no fuese suficiente, escribiste un pequeño libro de seis páginas con el título de 'Cosas de Cante', en el que no dices cosas de cante, sino

cosas y casos increíbles, como por ejemplo, "que el Polo no existe como cante flamenco".

¿Que no existe el Polo como cante flamenco? Veamos sólo un detalle:

El Polo matriz fue un baile con su música ya definida en el siglo XVIII, pero más tarde "se cantaba agitanado".

En 1779, el Conde de Noroña -nos dice don Elías Terés Sadaba- Publica un poema heroico-burlesco, titulado: "La Quicaida", donde nos ofrece la siguiente escena:

"Cantaba Paco, y a su blando acento
venían las muchachas a Tebas
las piedras que formaron sus cimientos
o cómo se salían de las cuevas
las duras fieras admiradas
cuando Anfión y Orfeo estaban entonando.
Su modulada voz, su dulce gracia,
en tocar la vihuela sonora,
su gesto complaciente, su eficacia
nacían la armonía más gustosa.
¡Qué de cosas cantó! No hubo Tiranas
halagüeña saltante y abatida
que no fuese tres veces repetida;
cantó la malagueña y sevillana,
el fandango de Cádiz punteado
con nuevo tono en cada diferencia;
la Jota bulliciosa de Valencia
Y EL QUEJUMBROSO POLO AGITANADO"

Creo que con lo expuesto se puede demostrar que el Polo ya se cantaba en el citado año de 1779. (Ver además, "Un baile en Triana" de "El Solitario" donde nos dice, en la página 171, que Juan de Dios cantó el Polo Tobalo). También Don Preciso, en 1802 nos habla del Polo.

En su libro de seis páginas, y en relación con el bautizo de la Bandolá, nos dice Navarro. "Es indudable que existen los bailes y cantes abandonados. De ello no tengo la menor duda, pero ¿dónde está el valiente que nos presente alguno de ellos definido, a quien correspondía el nombre de bandolá?. Repito, ¡A

ver dónde está el valiente!. La bandolá no es un canto, sino un compás de guitarra que compuso UN BANDOLERO A LA SOMBRA DE UNA PARRA.

¿A la sombra de una parra? Yo diría más bien que a la sombra de un jamón serrano.

También podría decirle al fenecido, Pepe, si lo tuviera a mi lado: ¿Quién en la geografía cantaora ha ofrecido a la afición una relación más completa de las distintas escuelas por malagueñas y Levante, que la de Yerga? ¡Nadie!. No es inmodestia. Yo las conozco y las canté en mis mejores años en presencia de los Pabones, "El Gloria", Antonio el de la Calzá, Amós y Bení de Cádiz, por ponerlos como testigos.

¿Quién conocía, hace más de treinta años, que Trinidad Navarro creó tres estilos por malagueña, que "Fosforito" creó otras tres y que Chacón creó siete? ¡Nadie más que el entrometido, el advenedizo extremeño Yerga Laricharro, a quien se le ha cuerido olvidar y desconocer como lo que es: un entusiasta de todo cuanto huele o sabe a flamenco.

EN LA PAGINA 25 dice el autor refiriéndose al "Canario" de Alora, que se llamó Manuel Reyes. Sin duda porque así lo dijera, sin fundamento, "Fernando el de Triana". Yo, por el contrario, puedo demostrar documentalmente que se llamó Juan Reyes Osuna. EN LA PAGINA 31 consta que "el Canario" fue apuñalado por el padre de la "Rubia de Valencia", su amante. ¡Pobre Rubia de Valencia! ¿Qué tuvo que ver la compañera de Antonio del Pozo "El Mochuelo" con el asesinato de Juan? ¡Nada!

Veamos cómo se sucedieron los hechos aque la noche y madrugada trágica, según las versiones recogidas de mis antepasados y de viejos cantaores durante toda mi vida de investigador: "El Canario" fue asesinado en el Puente de Triana, a las cinco y media de la mañana del día 12 de agosto de 1885, y no por el padre de la señorita Santisteban, sino por el padre de "La Rubia de Málaga", y no por celos, sino por la rivalidad profesional existente entre ambos artistas.

Oreo que en la triste noche de la última actuación de Juan, en Sevilla, el once de agosto, ciudad en la que junto A SU ESPOSA vivieron en la calle Amor de Dios, número 39, la suerte le

fue adversa porque el cantaor ante su público sevillano no estuvo a la altura artística a que lo tenía acostumbrado. También, y por supuesto, debió influir bastante el saber que tenía que enfrentarse, en su territorio, a una cantaora de la talla de su paisana, "La Rubia". Esto debió alterar sus nervios, y de ahí su posible mala actuación. Por el contrario, se dice que "La Rubia" triunfó plenamente interpretando los cantes de "El Canario".

Es posible que entre los dos artistas hubiese habido algún disgusto, como consecuencia de haber interpretado los cantes de Juan mejor que él mismo, siendo esta situación y no otra, a que debió estimular al asesino para segar la joven vida del excepcional creador y cantaor. Desaparecido éste -pensaría el criminal- dejaría a su hija dueña absoluta de unos cantes que no eran suyos, aunque en ocasiones llegara a interpretarlos mejor que su propio creador. Esto lo sabía la afición sevillana, para quien "El Canario" fue durante varios años su verdadero ídolo.

Según nos dice "Fernando el de Triana", "este crimen impresionó tanto a la afición hispalense, que el desprecio y la indiferencia ejercida sobre ella, además de verse abandonada a su suerte y con su padre en la cárcel, la indujo a marcharse a Madrid, donde debió terminar sus días, Dios sabe cómo".

EN LA PAGINA 32 dice que la malagueña de "El Canario", que conocemos con la letra "Castigo/venga del cielo castigo", "según unos estudios SERIOS realizados sobre la misma, han demostrado que se trata de un cante levantino."

¿Quién ha hecho esos estudios serios?

¿No habrá sido el propio señor Navarro?

Yo le preguntaría: ¿En qué escuela levantina se pudo haber inspirado "El Canario" para crear su malagueña? ¿Es que existió, en el siglo pasado, en Levante, alguna escuela? Yo lo ignoro, señores.

EN LA PAGINA 50 nos dice Navarro que la malagueña del "Niño Vélez" es la cuarta que creara "La Trini".

Decirlo así, sin más ni más, es disparatar. Las tres malagueñas de esta cantaora son las que tengo relacionadas y publicadas en la revista "Candil" y que figurará al final de este tra-

bajo. Pero que tenga otra por habérsela "cuitado" al "Niño Vélez", es a todas luces improcedente.

EN LA PAGINA 60 Se expresa así: "Francisco Lema "Fosforto", Manuel "Torre", "Niña de los Peines", "Fernando el de Triana", Juan Varea Segura y "Gayarrito", solamente crearon un estilo por malagueña".

Esto no es así - e diría-, "Fosforto" creó tres estilos, Manuel "Torre" no creó ninguno, "Fernando el de Triana" creó cuatro, incluyendo sus tres estilos atarantados y Juan Varea sólo cantó una malagueña de la escuela de "La Trini", insuflándole su sello personal muy acusado. (Esto no lo dice Yerga, lo dijo el propio artista) Y de "Gayarrito" sólo podemos decir que es un cantador fantasma, del que no podemos verificar ni su autenticidad histórica ni la creación del canto que se le atribuye. "Pepe el de la Matrona" grabó "su" malagueña "Se me apareció la muerte" ignorando que lo que había grabado era una granaina idéntica en musicalidad a la que conocemos con la letra "A buscar la flor que amaba".

Escribí al de la Matrona diciéndole que no estaba de acuerdo con él, porque había grabado una granaina y no una malagueña.

Siempre que le escribía, y fueron muchas veces, me contestaba a vuelta de correos. Pero esta vez esperé largo tiempo, hasta que un buen día, sin esperarlo, me contestó de forma breve, para decirme: -Querido Yerga: Perdona que haya tardado tanto tiempo en contestar a tu carta. He estado enfermo y aún no estoy bien. En otra ocasión hablaremos personalmente. Y ya nunca más pudimos hablar porque la señora de la guacaña se opuso a ello.

EN LA PAGINA 61 prosigue diciendo: "La malagueña de "Niño del Huerto" es del "Marrurro" y su discípulo preferido, José Cepero, no la grabó porque tenía la voz ronca".

¿Que Cepero tenía la voz ronca?. ¡Por Dios, señores!. Si no la grabó fue sencillamente porque "El Marrurro" no creó ninguna malagueña.

¿Y por qué grabó la siguiya?. Porque ésta sí existía. Y la grabó con su voz flamenca, tan limpia y apropiada para la ejecución de todos los cantes, habidos y por haber.

En Madrid tuve la satisfacción de hablar con él, en su domicilio de la calle más flamenca de la Villa: Mesón de Paredes, 42; y puedo asegurar que su voz no era ronca o afillá. Además, cómo pudo decirlo así cuando él sabía que Cepero nos legó infinidad de grabaciones?

EN LA PAGINA 62 leemos, en cuanto a la malagueña del "Niño del Huerto": Varea comenzó a cantarla a Rosa Durán, lo que quiere decir que también le conocía como malagueña de "El Marrurro".

Esto ya queda aclarado con la carta de Varea, en la que dice que jamás supo quién la creó.

EN LA PAGINA 63 relata que Rosa Durán, en su carta dirigida a él, le decía que, efectivamente, su abuelo fue el creador de la malagueña, su música y su letra.

Anulado lo manifestado por Navarro, Rosita dijo en su carta que desconocía de quién era la malagueña.

EN LA PAGINA 63 leemos que el aficionado extremeño niega que Juan Varea tenga una malagueña y que se lo ha dicho el propio Varea.

¡Pues claro que sí! Varea nunca dijo a nadie que hubiera creado un estilo por malagueña. Que lo dicen otros que lo saben mejor que él. Lo cierto es que grabó una de la escuela de "La Trini" con su sello personal.

EN LA PAGINA 67 dice: "El Niño de la Isla" quiso mejorar la malagueña de Enrique "El Mellizo" cosa que no pudo conseguir. Para su intento de lograrlo comenzó alargando y doblando los versos.

Es evidente, al expresar así, que no se ajusta a la realidad. Estamos ante otro caso semejante al de Cepero, por cuanto se puede echar por tierra lo que dice. La malagueña grabada por el abuelo de Bení no alarga los tercios ni los dobla. Contamos con el disco que lanzamos en el Congreso de Zamora, con cantes de mi archivo, donde aparece la malagueña citada y se puede comprobar que, como digo, no se ajusta a la verosimilitud.

Dice, además, que "Fosforito" terminó su vida siendo portero del colmado "Los Gabrieles".

Yo sé que después estuvo colocado en una galera de un título

nobiliario de Madrid (tuve una fotografía donde aparece "Fosforito" con un guardapolvo blanco y con un pol o inglés en sus manos. Esta fotografía se la envié hace ya años a Juan de la Plata y no sé si la conservará).

Que posiblemente lo último que hiciera en su vida -según me dijo José Blas Vega- fuese vender cupones pro-ciegos.

El año 1968, con motivo de un viaje que hice a Madrid, visité a Blas Vegas y después de comer en su casa, salí hacia lo que entonces era simplemente una oficina de venta de cupones pro-ciegos. Me entrevisté con el encargado de la misma: un invidente joven y más listo que un felino. Al informarle del objeto de mi visita me dijo que por allí pasó, sólo dos veces, a comprar cupones, un señor llamado Paco, con un acento andaluz muy ceceante. Pero que al no llevar fichero con los datos personales de los ciegos, no me podía asegurar que se tratase de la persona, cuyos datos iba yo buscando.

EN LA PAGINA 73 dice que Pastora "La Niña de los Peines" creó la malagueña "Ya le han corrido los velos/al Cristo de la Victoria".

Me consta que Pastora no creó ningún cante y que no tuvo inconveniente en decirlo así. Tuve la suerte de pasar muchos días a su lado, al de Arturo, Tomás y Pepe Pinto y de haber creado a guño lo hubiera sabido, porque en varios años de reuniones lo hubiéramos comentado. Y conste que no dejamos titeres con cabeza: no dejamos de rememorar a todos los cantaores conocidos por ellos y, por supuesto, de interpretar sus cantes entre todos. Algunos grabaron, pero otros no lo hicieron, porque no fueron profesionales.

¡Cuántas anécdotas podría contar a mis lectores!

Me parece estar viendo a Pastora diciéndonos: ¿Os acordáis de Cayetano de Cabra? ¡Que serio y formal! Había que sacarle las palabras de la boca con un sacacorcho. Además parecía que hablaba con la nariz. Le interrumpía Arturo para decir: "Sí, efectivamente, tenía esos defectos o virtudes, pero cuando lanzaba un "jipio" con aquella voz limpia y potente, como cantaba por Chacón. Le saía a su encuentro el nervioso Pepe Pinto, de forma un tanto impulsiva: "Sí, cantaba bien, pero dírsas conmigo que lo hacía mu agachonao". Esta frase tan ex-

traña para mí, me llevó a preguntar a Pepe: Oye ¿qué quiere decir agachonao?. Y me respondió: "Que cantaba mu payo". Después me lo aclaró mejor cantado por Cayetano.

EN LAS PAGINAS 74 y 75 escribe tantas barbaridades que sería preciso leerlas íntegramente. Así se expresa: Que los cantes de Fernando "el de Triana" están pasados en los de "El Canario". Que la granaina de Chacón "Se me apareció la muerte" es una malagueña. Que las granainas son fandangos por granainas, pero que habría que llamarlos fandangos por malagueñas. Que entre los fandangos por malagueñas están los siguientes:

Engarzá en oro y marfil
La que habita en la Carrera
Viva el Puente del Genil
Por carta que me olviara.

Por favor -le diría- no equivoques a la afición. Son granainas y medias granainas PROCEDENTES DEL ARBOI FANDANGUERIL MALACITANO.

¡Prepárense, señores lectores!. A continuación dice que los compositores de estas letras fueron:

Don Antonio Chacón
Manuel "Torre"
Manuel Vallejo
y "El Niño de la Huerta".

¿Es que acaso los citados cantaores crearon alguna granaina, ni por supuesto las letras citadas?. Que yo sepa, entre los relacionados cantaores no existe ningún creador por granaina. Don Antonio Chacón creó la media y Cepero únicamente las letras de casi todas las que grabó. Los demás, nada de nada. EN LA PAGINA 76 dice que no hay que ser un técnico en cantes para notar inmediatamente que la malagueña de "El Chato de las Ventas" está basada en una de "La Trini". Casi, casi, pero no acertó.

"El Chato" creó su malagueña sin proponérselo. Cantando a su preciosa y exquisita manera la de Paca Aguilera. Lo que sucede es que, Paca, fue discípula de "La Trini" y sin querer inyectaba a sus cantes cierto aire de su maestra. EN LA PAGI-

NA 78 aparece una breve narración sobre la cartagenera chica o fandango de Cartagena, cuya letra es "Aunque vayas y te pañes" y nos dice: "Se trata de una malagueña de Cayetano de Cabra, compuesta de un fandango de Huelva".

¡Señores lectores y aficionados de Cabra!

¿Que tienen ustedes que decir de la feliz composición del gran Cayetano?

¡Que orgullosos se sentirán mis amigos onubenses con semejante disparate!

Es lástima que no viva Navarro entre nosotros para refutárselo personalmente. ¡Qué desconocimiento! ¡Que manera de liar más lo que ya tan liaco está!

EN LA PAGINA 81 dice que la malagueña de don Antonio Chacón "A qué niegas el delirio" está inspirada en la de "Enrique el Mellizo" y que sólo lo consiguió en parte.

Ni en parte ni en todo. Don Antonio no mezcló a su malagueña ningún ingrediente de la escuela de Enrique.

La verdad es que yo no salgo de mi asombro por el desconocimiento que tuvo Navarro de los cantos de su tierra.

Dice, además, que la granaina de Chacón, "Se me apareció la muerte", es una malagueña personal de éste.

En que quedamos. Por un lado nos dice que es la malagueña de "Gayarrito" y, por otro, que de Chacón. ¡Que lío, señores! Si nos fijamos, sólo un poco, nos daremos cuenta de que se trata de una granzina con idéntica musicalidad que "A buscar la flor que amaba".

EN LA PAGINA 83 consta que la taranta de Chacón, "Si a la derecha te inclinas", es una malagueña. Y que la cartagenera, "Como quieres que en las olas/no haya perlas a millares" también es la malagueña totanera que creara el Maestro.

Y termina con el disparate más voluminoso que jamás se haya escuchado: Que la malagueña con aires auténticos de "La Trini", que grabara malintencionadamente Sebastián "El Pena", con la letra "En San Antón me prendieron", es una malagueña de Chacón.

De Chacón nada. De "La Trini" sí. Además, bautiza a la citada malagueña con el nombrecito de "lorquina-levantina". La verdad es que se propuso liarnos más.

¡Señores lectores y aficionados! ¿No levo razón cuando digo: ¡NO MAS LIBROS, POR FAVOR? ¡Pues claro que sí!

En fin, para qué proseguir. Con lo expuesto creo haber dejado a descubierto la categoría de "enterao" que tuvo el finado Pepe Navarro, con respecto de los cantes de Málaga y Levante. Y, por supuesto, creo haber dejado destruidas sus inmerecidas frases hacia mi persona.

Termino diciendo, que cuando llegó a mi poder el primer ejemplar del libro, ya había fallecido Pepe Navarro. Pero al ver que me nombraba varias veces para desprestigiarme, lo destruí sin llegar a leerlo del todo.

Más tarde, al decirme un amigo que en el libro aparezco, ante la afición que lo lea, como un consumado ignorante, escribí a mi amigo Francisco Vallecillo, pidiéndole que me localizara otro ejemplar, y a los pocos días me lo envió. Esta vez sí que lo leí. ¡Cuanto lamento haberlo leído tan a destiempo! Porque esto que escribo hoy, lo hubiera hecho antes. Si lo hago a destiempo es porque en él me cita, para mal, y creo que me asiste el derecho a la réplica; el derecho a defenderme públicamente ante mis lectores habituales.

Si yo hubiese sido merecedor de sus descalificaciones, con toda humildad hubiera aceptado su magisterio e incluso le hubiera dado las gracias, como siempre se las da a todo aquel que me enseñó algo.

Y termino con la relación orientativa de los cantes de Málaga y Levante, por considerar que será del agrado del lector amigo.

CANTES DE MALAGA Y LEVANTE

A) Fandango de Málaga, Malagueña, Jabera, Zángaro, Jabe-gotas, Rondeña, Verdial, Fandango de Verdial y Fandangos Abandolaos.

B) Fandango de Cartagena, Cartagenera, Taranta clásica (árbol malacitano), Taranta de superficie, Taranta minera, Taranta corta (Taranto), Malagueña atarantada, Fandango de Murcia, Murciana, Granaina y Media Granaina.

CANTES

FANDANGO DE MALAGA:

Rubia la mujer primera.

MALAGUEÑAS:

Que te quise con locura

Allí fueron mis quebrantos

A dar gritos me ponía

Qué tienes con mi persona

Del Convento las campanas

A que tanto me consientes

Dando en el reloj la una

Castigo, venga del cielo...

Ay, la mare mía

Haciendo por olvidarte

Fuiste la paloma mía

Porque andando me desmayo

Mi vía por aborrecerte

Sí de tí pudiera vengarme

Desde que te conocí

No quiero gastar bromas

Pensando en tí desvarío

A mi mare por su alma

Pensado en tí desvarío

Caleta y el Limonar

Que las canta en el tablao

Tu estás dormía en tu cama

Se le han corrio los velos

A donde vas María del Carmen

Hasta el Carrposanto me fui

Y ni marcha ningún linaje

ESCUELA

Cojo de Málaga

Chacón

id.

id.

id.

id.

id.

id.

El Canario de Alora

Juan Reyes Osuna

Niño del Huerto

La Trini

id.

id. (Se inspiró en la
de Baldomero Pacheco.

Fosforito

id.

id.

El Mellizo padre

Paca Aguilera

id.

Chato de las Ventas

Niño de Vélez

El Perote (Trujillo)

El Alpargatero de Málaga.

Anónima. Fue grabada
por la "Niña de los Pei-
nes".

Anónima. Fue grabada
por Garrido de Jerez Ni-
ño de Cabra.

Niño de la Isla

Maestro "Ojera"

Toítas las noches te espero
sentalta en mi balcón

Morí de tanta pena
Lloro porque tengo pena
Le debían enterrá vivo
Futo por vía me pondré
Ni el viento me respondía

MALAGUEÑA ATARANTADA o TARANTA AMALAGUEÑADA
Ni quien se acuerde de mí
Pongo delante de Dios
Ay, mi Gabriela
Eres hermosa, eres guapa
Para, para Carretero

GRANAINA:

Se me apareció la muerte

EL ZANGANO:

De la Huerta del Chorrillo.

CANTE DE LOS JABEGOTES:

Tira de los cabos hermano.

JABERA:

Coge la pluma y escribe.

RONDEÑAS: (Dos estilos)

Navegando me perdí.

Y a la puerta...

El Mellizo hijo
(Hermosilla).

Pitana

La Chilanga

Revuelta

J. Tabaco

Personita

La Peñaranda

Fernando el de Triana,
se inspiró en cantaores
de Levante
id.

Anónima. Pepe el de la
Matrona la atribuye a un
tal "Gayarrito", cantaor
que nunca existió. La
grabó llamándola Mala-
gueña erróneamente.

Anónima. Procede de la
escuela malacitana (ver-
dial)

Anónima. Procede del
árbol malacitano.

Anónima. Es cante de
Málaga.

Anónima. La popularizó
Jacinto A'madén.

Anónima. La popularizó
Pepe Pinto.

VERDIAL CAMPERO:

Sobre mi jaca castaña,

Anónima.

FANDAGO DE VERDIAL:

No me vengas a llorar.

Anónima. La popularizó Juan Breva.

FANDANGOS ABANDOLAOS:

Ni el canario más sonoro.

Anónima. Se le atribuye a Juan Breva.

Yo fui a un nio y la cogí.

Anónima. La popularizó "La Parrala". Después "El Portugués". Fernando el de Triana y más tarde Manuel "Torre" y el Niño de Cabra.

FANDANGO DE CARTAGENA:

En la corriente del agua

En mi burro mando yo

Aunque vayas y te bañes

Hoy se canta muy poco. En los años 1910/1920 lo grabaron "El Niño de Cabra y Escacena, entre otros.

CARTAGENERA:

Acaba penita, acaba

Porque tiro la barrena

Hay a perlas a millares

Chacón hizo grande estos cantes. Su mejor continuador fue "El Cojo de Málaga"

TARANTA ANTIGUA O CLASICA

Son desabrios

A los pies de un Soberano

Si a la derecha te inclinas

Qué tienes con San Antonio

(árbol malacitano)

Chacón hizo grande este cante

TARANTA MINERA:

Hay que madrugar

Ay, el corazón...

Por una oscura galería

Chacón hizo grande este cante.

TARANTA DE SUPERFICIE:

Que al momentico lo hiciera
A Murcia voy por manzanas
Yo cogí un ramo de Olor

Estos cantes proceden de Almería, pero se ignora su escuela. La taranta "A Murcia voy por manzanas, es de la escuela de Pepe "El Molinero".

TARANTA CORTA (Taranto):

En el cielo manda un hombre.

Anónima. Siempre la conocimos como Taranta y como tal la grabaron Manuel "Torre", "Moja-ma" y otros.

FANDANGO DE MURCIA:

Me safe del corazón

Anónima. Hoy no se canta. La Rubia lo grabó en el período 1910/20. Lo conservo grabado.

MURCIANA:

Soy de Murcia, no lo niego
Cárrase V. pá el vaciaero
Soy piedra que en la terrera

Anónima. La popularizaron, Val ejó "El Cojo de Málaga"

FANDANGO DE GRANADA:

Un Sereno se dormía

Se trata de un fandango de Verdial con casi ninguna variación estilística de su origen malacitano.

GRANAINA (árbol malagueño):

Tendremos que ir los dos
Engarzá en oro y marfil

Chacón y Sellé fueron excelentes intérpretes. No lo fue menos Frasquito Yerbabuena. "El rey" fue Manuel Vallejo.

MEDIA GRANAINA:

Viva el Puente del Genil

Este cante se le atribuye
a la mente creadora de
D. Antonio Chacón mu-
chos la confunden con
a granaina.

Terminada la relación que precede, no quiero callar la existencia de otros cantes que proceden del mismo árbol de verdial, y son:

El que llevó Dolores Parrales a Huelva y que tanta profusión tuvo en la voz de su discípulo Antonio Silva:

Yo fuí a un nio y la cogí
blanca pa oma te traigo,
yo fuí a un nio y la cogí;
queó su mare llorando
como yo lloro por ti,
la solté y salió volando.

Este fandango abandonado fue cantado y grabado por Manuel "Torre" y Cayetano de Cabra.

Tampoco quiero callar la existencia de otro fandango hermano del anterior, el de Lucena, que grabaron e hicieron grande Cayetano, Manuel Escacena, Fernando el Herrero y Rafael "El Gloria":

Cayetano grabó: Pidiendo de puerta en puerta

Escena grabó: Que tó se tenía que acabá

El Herrero grabó: Ni aquel que inventó los tormentos.

El Gloria grabó: Que lo he visto en La Barrera.

Este flamenquísimo y precioso fandango tiene su origen en el de Juan Breva, que lo grabó con la siguiente letra:

"A visitarte he venío
madre mía de Aracelis
tú que tanto poder tienes
dame lo que yo te pío
y ya verás quién te quiere"

Amigos lectores: Escuchad este fandango del Breva y observaréis que es igual al de los cantaores reseñados: Cayetano,

Escacena, el Herrero y el Gloria, sólo que Antonio Ortega Escacena lo hace a base de insuflarle un ritmo abandonado muy ligero, y por ello menos "jondo". La única diferencia que encuentro en este cante es en el último tercio, que no tiene parecido alguno con el de Cayetano "Pidiendo de puerta en puerta".

(último tercio): "por lo que me has hecho sufrir".

En la gloriosa época de "El Niño Medina", Manuel Escacena, El Herrero, El Niño de la Isla y algunos más, todos ellos grandes maestros en la interpretación de estos cantes, la TARANTA CIASICA DEL ARBOL MALAGUEÑO se distinguía entre las demás, simplemente porque en la ejecución de la misma se tenía muy en cuenta si el cantaor, en la segunda mitad del tercer verso, repetía lo que había cantado en el primero. Así:

1º) Se inicia con la 2ª mitad del 3º. De un soberano.

2º) lloraba una cartagenera

3º) a los pies de un soberano (1)

4º) por Dios y por la Magdalena

5º) que no se lleven a mi hermano

6º) al Peñón de La Gomera

(1) No forma parte de la estrofa. La copla la forman cinco versos octosílabos; pero hemos de admitirlo porque la práctica en la ejecución de la misma, se lo pide al cantaor.

Y para identificar a la Taranta minera, se tenía en cuenta si el cantaor repetía el primer verso en la primera mitad del segundo. Así:

Ay... el corazón,

cuando pienso en tu partía.

NOTA/ en la relación de cantes, escuelas y cantaores, omito a muchos de ellos por estimar que, al no habernos egado sus cantes en grabaciones, en su voz o en la de algún discípulo, debemos considerar sus escuelas clausuradas.

Tales maestros e intérpretes, entre otros, fueron:

El Caribe

Morilla

El Gordito

El Cachorro

El de a Manca

Tres pelos

E.erre
E. Mijitas
Loriguillo

Remolinos
El Caena
la Chirrina

Existieron otros alcoreños que ignoro si crearon escuelas o si grabaron, y son:

Niño de Alora.
Paco el Manco
Juan de la Cruz
El de la Manca
El Abulaguero

Niño del Tallista
Antonio el Pinto
Miracielo
Agueda Moreno
El Rebusco



Manolo de Fregenal



Pepe El Molinero



Pepe de Badajoz



Pepe Rebollo



Paco Isidro



Antonio Rengel

NOMINA GENERAL DE CANTAORES QUE GRABARON
EN DISCOS DE PIZARRA Y EN CILINDRO.

Relación, por orden de nombres artísticos,
Manuel Yerga Lancharro.

DE INTERES PARA COLECCIONISTAS DE PLACAS Y
PARA TODOS LOS AFICIONADOS EN GENERAL.

242 artistas

NOTA: Es muy probable que haya dejado de relacionar algunos artistas, por error involuntario.

NOMINA GENERAL DE CANTAORES (PLACAS/CILINDROS)

Alfonsín
Alfonso "El Chozal"
Alfonso Guerra
Alvaro de la Isla
Anita Sevilla
Angelillo
Antoñita Fuentes
Antonio Suarez
Antonio Chacón
Antonio Grau (hijo)
Antonio Mairena
Antonio Merino
Antonio Montoya Egea
Antonio Morón
Antonia Quintero
Antonio Rengel
Aurelio Sellé
Bárbara Gil
Bernardo de los Lobitos
Cagancho de Triana (cilindro)
Canalejas
Canalejas de Jerez
Candelaria Fernández
Carlos Franco
Carmen Amaya
Carmen Joselito
Cepero de Triana
Cobitos
Currito de Utrera
Corruco de Algeciras
Currito San Julián
Chaconcito
Chato de Jerez
Chiquet de Paterna
Chiquet de Pedralba
Chiquito de Triana

El Aldeano
El Americano
El Bizco
El Canario (Juan Ríos)
El Canario de Madrid
El Canario (Manuel Blanco)
El Carbonerillo
El Carbonero de Jerez
El Carnicero
E Cojo de Huelva
E Cojo Luque
El Cojo de Málaga
El Chata de Vicálvaro
El Chato de Jerez
El Chato de Valencia
El Chato de las Ventas
El Diana
El Figaro
El Gloria
El Macareno
El Malagueño
El Marínero
El Mochuelo
El Peluso
El Pena
El Pena hijo
El Sevillanito
El Sevillano
El Sota
El Tenazas
El Valencia
Elena Fons
Emilia Benito
Emilio "El Faro"
Encarna "La Finito"
Encarna Salmerón
Enriqueta Díaz
Escacena

Eusebio de Madrid
Fernando el Herrero
Fernando el Valencia
Garrido de Jerez
Genaro "El Feo"
Ginés Sánchez
Gitano de Bronce
Gloria Romero
Gorito de Triana
Gracia Monte
Guerrita
Isabelita de Jerez
Jesús Perosanz
José Azuaga "El Limpio"
José Cepero
José Lavado de Parada
José Palaca
José Rebollo
Joselito de Cádiz
Juan Breva
Juan "El Pescaero"
Juanito Mojama
Juanito Valderrama
Juan Varea
La Andalucita
La Antequerana
La Antequerana (Rosario la)
La Ciega de Jerez
La Coja
La Jerezana
La Macarena
La Minerita
La Pombi
La Rubia (Sta. Santistéban)
La Rubia de Jerez
La Rubia de las Perlas
La Salerito
La Serrana

La Trianita
La Trini 2ª
Lo'a Cabello
Lo'a Carmona
Lolita Triana
La Requejo
La Trinitaria
Leonor Amaya
Los Gaditanos
Luisa la de los Tangos
Luis Rueda
El Disparate
Luquitas de Marchena
Luz Divina
Manolita de Jerez
Manolo Alegría
Manolo Caracol
Manuel Centeno
Manolo el Gafa
Manuel "El Pena"
Manolo Manzanilla
Manuel Navarro
Manuel Pabón "Maneli"
Manuel "Torre"
Manuel Vallejo
Manuela de Ronda
Manzanito de Castuera
María Ortega
Mariano Sevilla
Mariano González
Miguel el Macaca
Miguel Herrero
Niña de la Alfalfa
Niña de Antequera
Niña de Castro
Niña de la Huerta
Niña de Jaén
Niña de Jerez

Niña de Linares
Niña de Marchena
Niña de Martín
Niña de los Peñes
Niña de Patrocinio
Niña de la Puebla
Niña Romero
Niño de Alcalá
Niño de la Alhambra
Niño de Almadén
Niño de Archidona
Niño de Cabra
Niño de Calatrava
Niño de la Calzada
Niño del Campo
Niño de Carabaca
Niño de Cazalla
Niño de Coín
Niño de Constantina
Niño Fanega
Niño de la Flor
Niño de Fergenal
Niño de la Fuente de Andalucía
Niño del Genil
Niño de Granada
Niño Hierro
Niño de Huelva
Niño de la Huerta
Niño de Barbate "El Muela"
Niño de la Isla
Niño León
Niño de Lucena
Niño de Madrid
Niño de la Mancha
Niño de Marchena
Niño de las Marianas
Niño de las Marianas II
Niño de la Matrona

Niño de Medina
Niño de la Mezquita
Niño del Museo
Niño de La Nora
Niño de Olivares
Niño de Orihuela
Niño de Paradas
Niño Peralta
Niño de Priego
Niño de la Puerta del Angel
Niño de la Ribera
Niño de la Rija
Niño de la Rosafina
Niño de Saba
Niño Salas
Niño de San Lorenzo
Niño de Sevilla
Niño Solano
Niño de Talavera
Niño de los Talleres
Niño de Tetuán
Niño de Triana
Niño de Utrera (Juan Mendoza)
Niño de Vélez
Niño de Villanueva
Paca Aguilera
Paco el Boina
Paco Flores
Paco Isidro
Paco Mazaco
Paco de Montilla
Pastora de Jerez
Pepe Aznalcóllar
Pepe de Córdoba
Pepe el Culeta
Pepe "El Molinero"
Pepe Nieto de Orellana
Pepe el Noro

Pepe Pinto
Pepe "El Poli"
Pepe Suarez
Pepita Caballero
Porrinas de Badajoz
Revuelta
Rafael Cañete
Rafael de Jerez
Rojo de Salamanca
Rosario García
Rosario Soler
Telesforo del Campo
Teresita España
Tomás de Antequera
Tomás Pabón
Señor Etcosta
Verdulerito de Málaga

Este libro se ha editado con motivo del XV Congreso Nacional de Actividades Flamencas a celebrar en Benalmádena, del 5 al 12 de Octubre de 1987.